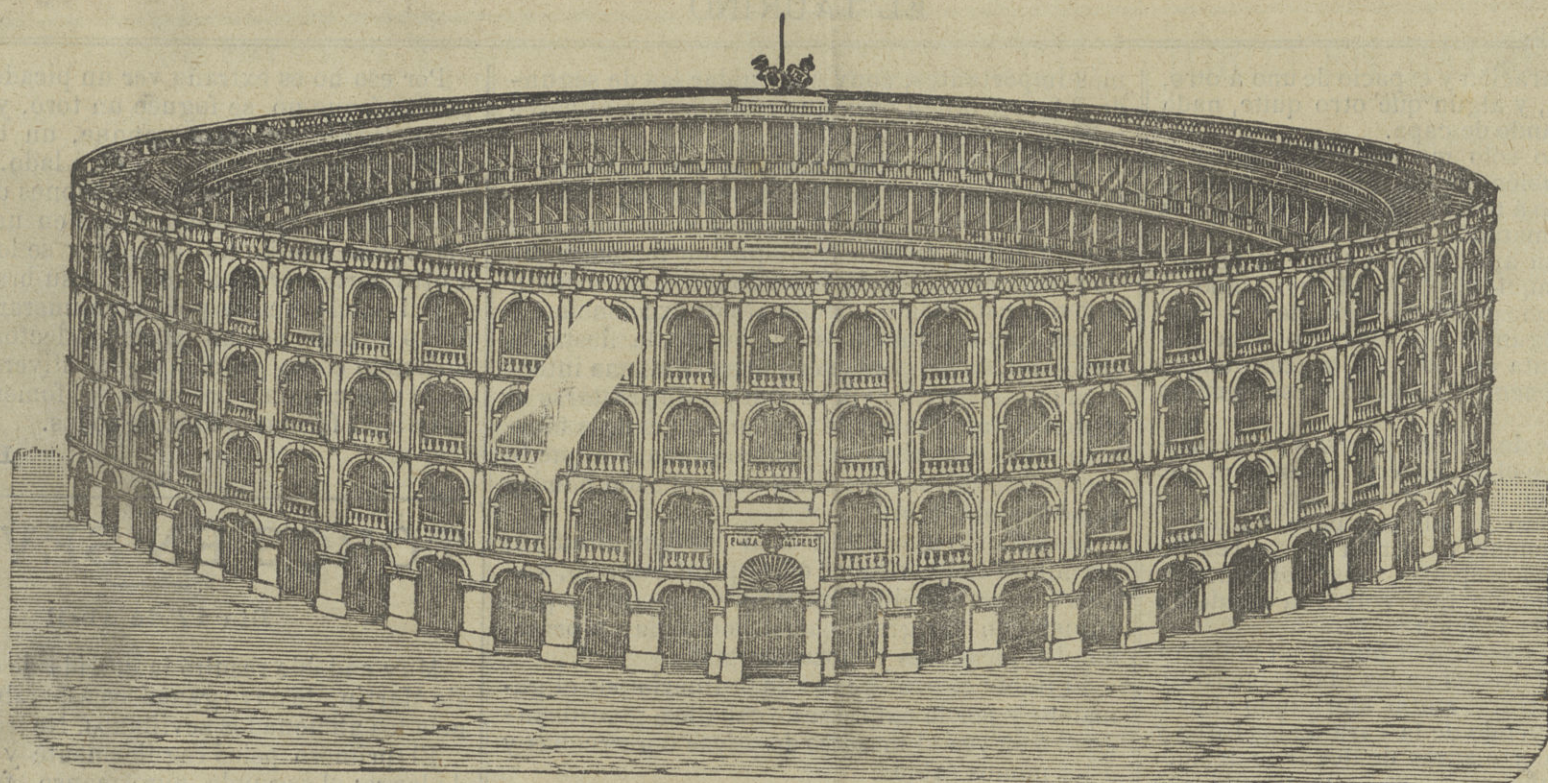




EL TAURINO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

AÑO VII

SUSCRICION

Trimestre en Valencia. . . 3 rs.
Semestre fuera. 12 rs.

DIRECTOR-PROPIETARIO: TEORÍAS

VALENCIA.—Lunes 25 de Abril de 1898

DIRECCION

CALLE DE ADRESADORS, 8
Piso 1.º

NUM. 320

Lagartijillo y Reverte en Valencia

Bien distinta impresión han dejado estos dos matadores en la última corrida verificada en esta plaza, y de muy diferente manera fué su trabajo recibido por el público, que en algunas ocasiones se excedió en palmotear las faenas del diestro granadino, así como en otras extremó más de lo debido las demostraciones de desagrado al matador alcala-reño.

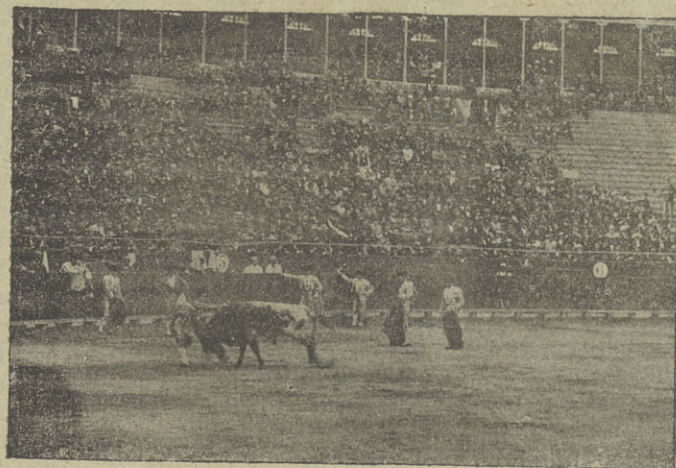
Seamos justos ante todo.

Cierto es que Lagartijillo, en quien se ven deseos de hacerse cartel en la plaza de Valencia, puso á prueba su buena voluntad durante toda la corrida, trabajando con gana y con notoria valentía, ya que no con perfección suma, y aunque hizo cosas dignas de aplaudirse, no fueron por otra parte ni tan notables ni tan superiores que dieran motivo á entusiasmarse hasta el extremo de prodigarle aquellas ovaciones y llevarlo en hombros hasta la misma puerta de la cercana fonda.

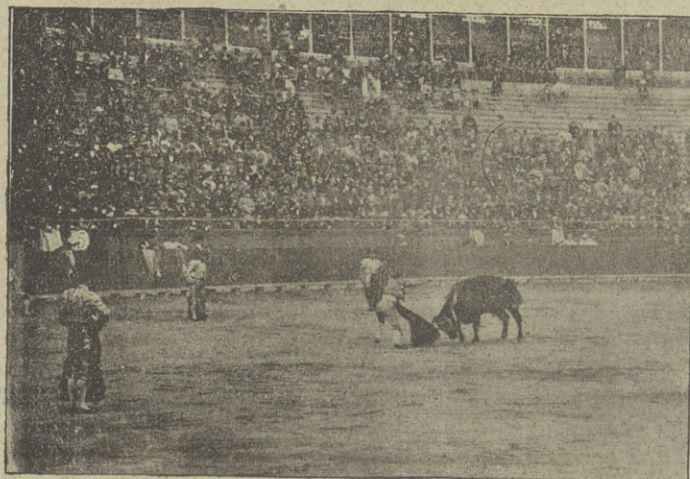
Es verdad que con la muleta en la mano le vimos torear de cerca á sus tres toros y dar pases de buen estilo y gusto, y en su mayoría completos y algunos bien rematados, pero no resaltó en sus faenas la finura ni la elegancia, ni imprimió á los piés la quietud necesaria para que resultara con ello el buen conjunto de lo que ejecutaba con los brazos, y de ahí que en aquellos bailables se destacara por encima de todo un toreo con visos artísticos, pero marcadamente basto.

Con el estoque estuvo valiente y trató de ganarse á ley el dinero, aunque ocasión hubo, como en el toro cárdeno, animal de bastantes años y respeto, en que apartándose por un momento de su buen propósito, le vimos desviarse de la recta al entrar á herir y sangrar de muerte en los bajos; sangría que sublevando su vergüenza torera le indujo á borrarla entrando á matar de nuevo con más fé y valentía que fortuna, pues no quedó el estoque recto, aunque sí en buen sitio.

En sus dos restantes toros le vimos colocarse muy en corto, entrar por derecho y llegar con la mano al pelo, cual cumple á un matador ganoso de nombre y palmas.



VOLAPIÉ DE LAGARTIJILLO
(Instantánea de Vidal.)



VOLAPIÉ DE REVERTE
(Instantánea de don Martín Vidal.)

Ni en uno ni en otro toro consiguió salir por la cola, ni los estoqueos quedaron tan superiormente colocados que pueda decirse que ninguna de estas reses saliera muerta de la mano. Algo contraria y un poco torcida fué la que dió á su primer toro, y tan sumamente tendida la que propinó á su segundo, que sin el inmediato descabello no hubiera doblado de aquella estocada.

Pero como no debe en ningún caso juzgarse por el resultado, sino por la ejecución, y en esta mostró Lagartijillo no poca voluntad y gran dosis de vergüenza, requisito este último que no todos sus compañeros de tizona y alternativa poseen en proporción con su categoría y con lo que cobran, de aquí que el público le viera con gusto y premiara con creces el trabajo de tan modesto diestro, que se ha conquistado un puesto en la plaza de Valencia.

Reverte dejó bien probado que torea con disgusto en el circo valenciano, donde no ha conseguido hasta ahora justificar esa fama de que goza y con tan poco esfuerzo de su parte adquirida.

Y una de dos: ó son completamente infundados esos méritos que como torero y como matador le reconocen en otras partes, ó es que le sobran corridas por el mundo y le es en absoluto indiferente conseguir buen cartel en Valencia, importándole poco ó nada torear ó no en ella.

No cabe duda que cuantas veces se ha presentado en nuestra plaza lo ha hecho dominado por alguna preocupación relacionada con el público valenciano, que si no le mima como el bilbaino, tampoco le guarda esa prevención que algunos de sus contados admiradores en esta suponen.

Dispuesto á batirle palmas se encontraba y esperanzado como nunca en esta ocasión de verle muy otro del que otras veces, porque, la verdad sea dicha, Reverte podrá haber hecho muchas cosas notables en otras plazas, pero en la nuestra todavía no le hemos visto ninguna, no ya notable precisamente, si que tampoco en relación con las seis mil pesetas que cobra para él y su cuadrilla.

Salvo los tres recortes que dió capote al brazo, ejecutados en otros tantos tiempos y

con bastante preparación y espacio de uno á otro, que le aplaudieron, y algún que otro quite, nada más le vimos toreando de capa.

Con la muleta no sólo merece censuras por lo que hizo, sino también por su falta de gusto en no haber aprendido á torear clásicamente con los años que lleva de matador.

Y digo que no ha aprendido, porque la antiartística faena que aquí hizo con el rojo trapo es la misma que le hemos visto siempre, la que aplica sin variación alguna á todos los toros y la única que sabe y ejecuta en todas las plazas aunque otras cosas nos cuenten. Lo que no se tiene no puede sacarse.

Toreo indefinible de medios pases y entre pitones ha sido siempre el de Reverte, y ese es el que le vimos ejecutar en esta corrida, sin dar ni siquiera uno completo ni que por pase pueda tenerse, con el aditamento de perder terreno en cada uno de aquellos trapazos, hasta el punto de tener en alguna ocasión que volver la espalda y salir por piés á toda válvula.

Cosa fea es ciertamente ver huir á un matador con los honorables trastos en las manos, pero todavía lo es más entrar á matar alargando el brazo del estoque, huyendo de la cara de los toros y saliéndose de la suerte antes de llegar lo debido.

Así le resultó aquel metisaca, que no fué sino un bajonazo indigno, y así fué debidamente silbado.

No estuvieron igualmente justos los que censuraron aquella otra estocada en que por haber derrame creyeron algunos bajonazo, cuando precisamente por el resultado, dejando aparte la poca perfección con que fué dada, vino á ser la mejor de la tarde.

Sólo en el último toro, volviendo algo por su nombre, le vimos enderezarse y tirarse con alguna más fé las dos veces, con ánimo de llegar, pero no ayudándole la fortuna por coger hueso en la primera.

Buena parte del público aplaudió esta pequeña muestra de voluntad dada por Reverte ya al final de la corrida, en la que no pasó, bajo ningún concepto, de la categoría de las medianías en que ahora y siempre le he tenido.

Reverte ha venido de nuevo á Valencia y se ha marchado sin producir entusiasmos, no porque le sea hostil el público valenciano, sino porque mal puede producirlos quien no los provoca ni por su valentía ni por el mérito intrínseco de sus faenas.

No puede decirse, en conjunto, que estuviese bien en esta corrida; que hizo cosas malas y hasta feas que fueron con justicia censuradas; pero no estuvo tampoco tan mal que mereciera las demostraciones de que fué objeto fuera de la plaza.

Pase que durante la corrida se censure y hasta se silbe á un torero por sus malas faenas; pero como digo al principio, protesto de los extremos, y así como encuentro que hubo exceso de entusiasmo en el grupo que llevó en triunfo á Lagartijillo por las calles, repruebo la conducta de unos pocos que achuchados, al parecer, por alguna personalidad interesada en desacreditar á la afición valenciana, insultaron á Reverte á la salida de la plaza.

Y conste también que la versión de que Reverte había rescindido su compromiso con la empresa de Valencia para torear otra corrida, es una solemne mentira.

Teorías.

El toreo por dentro

El país de las propinas.—Tejido de araña.—Consecuencia de las unturas.

Nuestro país ha merecido para los mismos españoles infinidad de calificativos que han tenido aceptación.

A mi modo de ver ninguno tan adecuado como el de llamar á España el país de las propinas ó de las gratificaciones, porque realmente esta condición constituye uno de sus caracteres más salientes.

Para conseguir lo más trivial y para aspirar á lo más elevado, se recomienda, es casi necesaria la gratificación ó propina, si bien la índole y cuantía de ésta es muy diversa, según los casos y circunstancias; y aun cuando en ciertas esferas no produzca resultado, como la máquina social es tan complicada y hay en la misma tantas piezas, ya que no haya precisión de engrasar las

más importantes, conviene cuidar las de segundo y tercer orden para que contribuyan al movimiento general.

Penetrados de esta verdad, la mayor parte de los españoles usan de las propinas ó gratificaciones tan pronto como se proponen conseguir cualquier fin, y claro está que el fenómeno ha de reflejarse en las corridas de toros, que constituyen el espectáculo nacional por excelencia.

Las circunstancias especiales de la fiesta, la condición de las personas que en la misma intervienen y el auxilio eficaz que puede prestarse al generoso, al hombre de rumbo, son causas también que contribuyen poderosamente á que la costumbre de dar propinas haya echado hondas raíces en el toreo.

Estudiando ahora tan solo las que circulan, permítase la expresión, en el primer tercio, vamos á examinar únicamente los fines que se persiguen con las gratificaciones que dan y perciben los picadores y mozos de plaza.

El jinete es gratificado de ordinario por el ganadero y por la empresa de caballos, gratificando él á su vez al maestro de puyas ó garrochas y á los monos sabios.

Estos reciben propinas del ganadero, de la empresa de caballos y del picador, persiguiendo cada cual un objeto determinado.

La gratificación con que generalmente obsequia el ganadero á los picadores va encaminada á conseguir que no se muestren reacios para buscar al toro; que despegándose de la barrera lleguen al cornúpeto mansurrón y lo piquen donde quiera que se halle; que si por las apariencias merece banderillas de fuego, le arroje el sombrero, le eche el caballo encima ó le tape la salida, y caso de que lo estime conveniente lo marre en el primer puyazo para que corneando al caballo y no sintiendo castigo se crezca y logre taparse. Untase la mano del picador para que la tenga correosa y no se afiance en la garrocha, para que con ésta no busque los blandos, etc.

Diametralmente opuestos son los fines que se persiguen con la propina que la empresa de caballos da al picador; con ella trata el empresario de que los picadores no se despeguen de la barrera sino lo indispensable; que no marren á los bichos; que en vez de tapar la salida y buscar en todos terrenos á los bueyes, se quiten de enmedio para no desperdiciar caballos; que aprovechen éstos hasta que ya no puedan con la silla, y por si tan grande contradicción no fuese bastante, el picador, de su bolsillo, da una tercera propina que viene á complicar más el asunto.

Para que el maestro de garrochas cuide de éstas con todo esmero y evite que se entrapen, recibe de los jinetes una gratificación, puesto que ellos estiman que su principal defensa estriba en el palo.

Después de conocer el mecanismo comprenderá el lector que para armonizar tendencias tan opuestas se necesita habilidad nada común; el jinete recibe una propina para acercarse y dejar herir al caballo, y al mismo tiempo toma otra para retirar propina del induce á defender el jaco; la primera propina le induce á causar poco daño al toro; la que da al contratista de puyas persigue por único fin que la garrocha sea muy cortante. De modo que recibe gratificación para marchar hacia adelante, para marchar hacia atrás y para estarse quieto en determinadas ocasiones.

¡Ya ve el lector si han de ser listos para no disgustarse con todos!

Las propinas de los mozos son de la empresa de caballos y del ganadero: de la empresa para que defiendan los jamelgos y los apuren mucho; del ganadero para que los entreguen y no los espriman.

¡Vaya usted á comprender cómo se armoniza todo esto!

Y por último recibe dádiva del jinete para que le levante pronto del suelo cuando caiga y para que le conduzca á la cabeza del toro en determinadas ocasiones que persigue este objeto.

Si estas propinas se ponen en relación con otras que suelen recibir algunos individuos de las cuadrillas para lograr fines diversos, considere el lector qué cosas tan opuestas se verificarán.

Por eso no es extraño ver un picador muy dispuesto á que no se foguee un toro, y cuando va á conseguir que se arranque, un banderillero mete el capote y lo lleva á otro lado.

También se ha visto en ocasiones un toro muy bravo que daba bastante juego en un sitio de la plaza y ha venido un lidiador y se lo ha llevado á otra parte para que no luzca su bravura.

Infinidad de casos podría enumerar, pero prescindiendo de ellos por no cansar al lector, quien conociendo como ya conoce las diversas tendencias que con las propinas se fomentan, puede muy bien formarse idea de todos.

El Nene.

TOROS EN SEVILLA

Día 17 de Abril.

Muy endeble resultó la corrida de don Anastasio Martín, de cuyo ganadero esperaban bastante más los aficionados sevillanos. No gustó.

El primero peleó regularmente y arrancando de largo; el segundo, algo manso, fué blando y falto de poder; el tercero tenía cabeza y dió buenos trastazos, pero se iba; el cuarto resultó un manso digno de ser quemado y al que salvaron achuchándolo; el quinto, animal de poder, no sobresalió lo que debía por ser tardo, y el sexto un topitonto muy voluntarioso, pero sin poder.

El trabajo de Mazzantini, según el Nene, no resultó en esta corrida. Bailó mucho con la muleta, y al estoquear, aun cuando entró siempre sin cuarteo, arrancó de largo, siendo por esta razón recibido con frialdad.

Su faena más breve fué la del quinto toro, que tampoco resultó por entrar desde lejos. Por todo ello recuerda á don Luis el citado revistero que hay que apretarse para que el cartel no baje.

Guerrita salió beneficiado con el segundo torillo y supo aprovecharlo.

Una faena de muleta apropiada, sobresaliendo un cambiado y otro alto, ambos de pitón á rabo, y una corta buena de efecto instantáneo, le valieron muchas palmas.

Guerra paró mucho, adornó los pases y metióse con valentía.

Al cuarto, completamente huido, lo amarró con la muleta, consintiéndolo, y metiéndose en corto y por derecho clavó un metisaca en la olla, debido á un derrote que le desvió el estoque.

Rafael se tiró de los pocos cabellos que le quedan, abofeteóse, mordióse las manos y se marchó al estribo.

El público, comprendiendo lo sucedido, se abstuvo de manifestarse en pro ó en contra.

Al sexto lo toreó con arte y con un pinchazo y una corta algo ida lo mandó al desolladero.

Los matadores parearon al sexto toro, clavando Guerrita un par al cuarteo que ni dibujado. Mazzantini otro desigual en la propia suerte.

En quites hubo poco que hacer; sin embargo, Guerrita hizo dos buenos adornados con los mil primores que él solo sabe ejecutar.

Día 18.—Segunda corrida.

Los toros, pertenecientes á Muruve, fueron muy desiguales en tamaño y cabeza, siendo el mayor el cuarto, hermoso y noble animal que sobresalió entre todos por sus buenas condiciones de nobleza y bravura.

El quinto fué el más pequeño y de menos cabeza, lo que no impidió hiciera una buena pelea con los jinetes, propinando sendos tumbos.

El primero, segundo, tercero y sexto cumplieron sin excederse, acometiendo con voluntad, pero sin codicia á los picadores, quienes, dicho sea de paso, no hicieron nada digno de mencionarse.

Mirlos muruveños, en fin, de lidia fácil y de los que dan fama á los diestros y ninguna desazón.

El trabajo de Mazzantini, según la prensa sevillana, mereció igual ó peor juicio que el de la corrida anterior.

Con la muleta trabajó moviendo mucho los piés y adoptando unas precauciones que, sobre

no tener justificación, resultaron muy exageradas.

En su segundo toro, cuarto de la corrida y el más noble de todos, trasteó sufriendo acosones y perdiendo siempre terreno, lo que unido á lo desahogado que anduvo al herir, resultó una faena lamentable y con justicia silbada.

Desgraciado—dicen—estuvo con el estoque, hiriendo muchas veces y mal, dependiendo esto más que de la desgracia, de la manera de consumir la suerte, porque entrando desde lejos y huyendo de la cara del bicho no pueden cobrarse buenas estocadas.

Guerra fué el amo de la fiesta, y eso que también tuvo el santo de espaldas, pero así y todo quedó á gran altura, probando una vez más que no hay quien pueda sostener competencias con este coloso.

Toreó á su primero sobre corto, con bravura y maestría, dándole la lidia que requería, y lo hizo polvo de una superior estocada entrando con coraje, marcando los tiempos y saliendo á ley.

La ovación fué inmensa, como la faena.

En cambio en el quinto bichejo desmereció bastante de su fama, pues bastó que el novillo achuchara un poco para que Guerrita, preconcebido, lo matase de cualquier manera.

En los quites hizo derroche de maestría y arte, empleando medias verónicas, largas perfiladas y mil jugueteos que se aplaudieron á rabiar y que merecieron música.

Bombita mostró desde el principio deseos de trabajar y de hacerse aplaudir, logrando su propósito.

La faena que empleó en su primer toro puede citarse como modelo de inteligencia. Después de trastearlo con gran lucimiento, coreado de palmas y olés, entró á matar cobrando media estocada en buen sitio y una buena, terminando con un certero descabello.

En su segundo toro, último de la corrida, estuvo más afortunado todavía, ejecutando una de esas faenas que merceden archivarse, si bien en algún pase pudo ocurrirle un disgusto gordo.

Al entrar á matar lo hizo magistralmente, logrando una monumental estocada que se aplaudió muchísimo y que hizo innecesaria la intervención del puntillero.

Con el capote superior en los quites, escuchando en muchas ocasiones palmas y música.

El quinto toro fué banderilleado por Guerrita y Mazzantini, colocando el primero un par bueno después de varias salidas en falso y un palito no mas el segundo.

Los banderilleros trabajaron mucho, sobresaliendo Antonio, Pataterillo y Moyano. Bregando la cuadrilla de Guerrita y picando Molina y Pepe el Largo. Los demás muy malos.

La corrida en general fué aceptable. La entrada un lleno completo.

Día 19.—Tercera corrida.

La corrida presentada por el señor Otaolaurrechi fué algo desigual en lo que al tamaño y cabezas de los toros se refiere, pudiendo en general calificarse de aceptable.

Todos de buen tamaño, excepción hecha del quinto, que fué el más pequeño, hicieron muy buena pelea con los jinetes, á los que casi siempre acudieron sin necesidad de obligarles.

Algunos llegaron á banderillas y á la muerte algo aplomados y buscando la barrera, dependiendo esto de la mala lidia y del exceso de castigo.

Mazzantini estuvo más afortunado que en las corridas anteriores, lo cual no impidió que escuchara en algunas ocasiones silbidos y otras demostraciones de protesta, pero en honor de la verdad su trabajo no mereció una crítica tan severa, y en más de una ocasión debieron escucharse abundantes aplausos.

Toreó de muleta parando algo más que en los otros días, demostrando mucha inteligencia y ejecutando las suertes con más lucimiento.

A su primer toro lo trasteó con alguna desconfianza, moviendo los pies, dando un pinchazo hondo bien señalado y una estocada corta en buen sitio.

Después sacó el estoque, descabellando á pulso al segundo intento.

Análoga faena empleó en su segundo, al que despachó de una buena estocada, después de pasarlo regularmente de muleta.

Con el capote bien y oportunísimo en quites, sobresaliendo en uno hecho al picador Ratonera, á quien salvó de una cogida segura, obteniendo una ovación.

Guerrita, como de costumbre, hecho un maestro y ejecutando todas sus faenas de modo magistral.

A su primer toro lo pasó de muleta con gran lucimiento en medio de las entusiastas demostraciones del público.

Después entró á matar en corto y por derecho, dejando una buena estocada que le valió muchos aplausos.

Varios pases más prepararon á la res para un certero descabello.

A su segundo, después de pasarlo magistralmente, lo tumbó de una superior estocada que hizo innecesaria la puntilla.

En quites como siempre, y con el capote haciendo filigranas que entusiasmaron al público.

Bombita empezó bien y acabó mejor, quedando á gran altura. Traíase grandes deseos de trabajar y de conseguir aplausos.

En su primer toro empleó una faena inteligente y lucida, faena de maestro que coronó con una estocada hasta la mano entrando como él sabe.

Del segundo se deshizo después de varios pases con una buena estocada y un magnífico descabello.

Este toro lo brindó á una señorita, siendo obsequiado con un precioso alfiler.

En quites superior y adornándose mucho. Con el capote igual y en la brega inmejorable, mereciendo especial mención los recortes á cuerpo limpio que dió al primer toro.

La corrida resultó algo mejor que las anteriores, saliendo el público más satisfecho.

Los banderilleros y picadores salieron del paso y la entrada fué un llenazo.

Día 20.—Cuarta y última corrida.

Los toros presentados por el señor Miura fueron todos de buen tamaño, preciosa lámina, nobles, bravos y dignos de la fama de la ganadería.

Todos hicieron una magnífica pelea con los picadores, pero especialmente el último, que fué un gran toro, el toro de la feria, que peleó con una bravura extraordinaria, dejando en menos que se dice seis caballos sobre la arena.

Una buena corrida que á más de dejar muy alto el pabellón de los Miuras, llevó á la plaza un público numerosísimo que ya la presentía.

Los espadas estuvieron también muy afortunados, contribuyendo esto á que la fiesta resultara tan lucida y agradable como era de esperar.

Mazzantini trasteó bien de muleta al primer toro é hirió mal la primera vez, enmendando luego la faena.

La empleada en su segundo fué muy inteligente y le valió muchos aplausos, dando una estocada perpendicular y otra muy buena.

En quites bien y enérgico dirigiendo, consiguiendo en parte destruir el mal efecto que produjo su trabajo en las tardes anteriores.

Guerrita toreó admirablemente de muleta á su primer toro, coreado de palmas y olés, tirándolo á tierra de una monumental estocada que le valió una ovación.

Análoga faena empleó en el quinto, hermoso animal, al que remató de una buena estocada y un certero descabello.

Con el percal se lució mucho, sobresaliendo en esas largas de que tiene la exclusiva.

Bombita muleteó al tercero de modo magistral, tumbándolo de una monumental estocada. La ovación alcanzada por el simpático diestro de Tomares en la muerte de este toro no pudo ser ya más grande ni más merecida.

Otro tanto ocurrió con el último, que murió á sus manos de una archisuperior estocada entrando á ley.

El muchacho se mostró deseoso de agradar al público, y éste le tributó abundantes aplausos y ovaciones merecidísimas en premio de sus excelentes faenas.

TOROS EN BARCELONA

Día 17 de Abril.

Costillares, Colón y Regaterín se las entendieron con seis toros de Adalid, bravos, duros algunos y nobles todos, pues si algunos llegaron á la muerte un tanto descompuestos, culpa fué de la mala lidia que les dieron.

Los picadores lo hicieron todo lo mal que podían, que ya es hacer.

Costillares, sin estar mal, tampoco puede decirse que estuviera bien. El hombre mata, pero le sucede lo que á muchos, que no pasa.

Colón sí que pasa, pero son apreturas para deshacerse de sus toros.

Regaterín mostró al tirarse á matar mucha voluntad, muy buenos deseos y muy mala mano izquierda para darse salida á sí mismo.

Este visitó la enfermería con un ligero puntazo en la barba. También Pegotito sufrió una luxación en el brazo derecho.

La corrida resultó entretenida, muriendo en ella once caballos.

Toros en Bilbao

Día 17 de Abril.

Mala entrada obtuvo esta semicorrida, en la que actuó de héroe el espada Quinito.

Este estoqueó los cuatro primeros toros de López Navarro, dando al primero un pinchazo, dos estocadas y un descabello, habiéndolo trasteado con inteligencia.

Al segundo, después de torearlo superiormente, le propinó una delantera recibiendo, otra en su sitio á volapié y un pinchazo aguantando.

En el tercero empleó una estocada pasadita y otra buena.

Y se ganó la oreja del cuarto, al que echó á rodar de un magnífico volapié, entrando y saliendo perfectamente.

El quinto toro lo despachó el sobresaliente Antolín, que no lo hizo del todo mal.

Para fin de fiesta se soltó un becerro para estoquearlo un aficionado de aquella localidad.

Quinito fué ovacionado al salir de la plaza.

Murieron nueve caballos.

NOVILLOS-TOROS EN ZARAGOZA

Día 17 de Abril.

Se lidiaron tres bichos de Carriquiri, resultando muy bravos y nobles, y aunque tan solo actuaba de matador Antonio Olmedo Valentin, no hubo hule, aunque sí aproximaciones.

Valentin, que en eso de hacer temeridades no se parece á su tío Reverte, estuvo toda la corrida quedándose entre las astas, resultando su trabajo emocionante.

Toreó de muleta con la precipitación acostumbrada, pero dejándose los adornos del traje entre los pitones.

Como que si el primer novillo llega á tener en buen uso el cuerno derecho, se queda la corrida sin matador al segundo pase de muleta.

Dióle dos pinchazos en hueso y un estoconazo hasta la empuñadura, acostándose materialmente en la cuna.

Y le concedieron la oreja.

En el segundo se embraguetó tanto, que agarró una estocada contraria y con vistas al exterior, dejando en la segunda vez una fenomenal estocada en las propias agujas, que fué la de la tarde.

Y obtuvo la segunda ovación.

En el tercero se mostró tan temerario como en los anteriores, pero con menos fortuna.

Valentin demostró que no se cuida mas que de entrar á matar. La salida ya se la dan los toros.

Los piqueros y los peones escasamente cumplieron.

EFEMERIDES TAURINAS

Mes de Abril.

1803.—Toma en Madrid la alternativa de matador de toros Agustín Aroca, siéndole concedida por José Romero.

1893.—El día 25 muere á consecuencia de un ataque de disnea el diestro Raimundo Rodríguez (Valladolid).

1840.—El día 27 da en Madrid el espada Juan Pastor la alternativa á Francisco Arjona Herrera (Cúchares).

1878.—El toro «Chamorro», de Cámara, lidiado en Madrid el día 28, después de darle una estocada Valentín Martín, lo coge y produce una herida grave.

1870.—El día 28 nace en Alcalá del Río el espada Antonio Reverte Jiménez.

1855.—El toro «Pantalones», de Bañuelos, lidiado en Madrid el día 29, al ponerle un par de banderillas el aficionado Antonio Oliva, lo coge y hiere, muriendo al siguiente día.

1872.—En el mismo día se estrena la incendiada plaza de Jerez de la Frontera, lidiándose seis toros de Pablo Romero por el Gordito y Bocanegra.

1882.—El toro «Bordador», de Muruve, lidiado en Madrid el día 30, coge á Juan Molina, infiriéndole dos heridas graves.

Chopetí.

SECCION DE NOTICIAS

Hoy serán encajonados en Sevilla los seis toros defectuosos de Pablo Romero que han de estoquear en nuestra plaza el domingo próximo los simpáticos matadores Dominguín y Paco Fabrillo.

Con tan escogido cartel y una noticia diciéndonos que habíamos echado á pique un par de cruceros llenos de cochinos americanos, se vería la plaza de bote en bote.

Dios lo quiera.

En la novillada que el domingo próximo tendrá lugar en Tarragona actuarán de matadores nuestros paisanos Colibrí, Pocho y Cerrajillas.

Algún guasonote remitió al «Heraldo de Madrid» el siguiente telegrama:

«Valencia 18.—Toros de Schelly regulares. Caballos cinco. Revertito y Gallito superiorísimos toreando y matando. Banderillearon superiormente al quinto y toda la tarde mantuvieron el entusiasmo.»

Después de leer el anterior telegrama, cualquiera adivina qué se trataba de una corrida de becerros utereros, en la que por desgracia tuvo que darse la puntilla á dos jacos.

De algún modo hay que aprovecharse para decir que Revertito y Gallito estoquean ya novillos que matan caballos.

Los chicos, aparte todo, es verdad que quedaron regularmente, sobre todo el sobrino de Reverte, que ha gustado en Valencia mucho más que su tío.

El día 29 de Junio torearán en Alicante Minuto y Algabeño, y los días 10 y 11 de Agosto Guerra y Bombita, rejoneando dos toros en uno de estos días Ledesma y Badila.

Se dice como seguro que al terminar la temporada taurina de este año abandonará la profesión del torero el antiguo y notable peón Juan Molina, hermano de Lagartijo.

En Zaragoza se prepara una corrida para el 8 de Mayo con seis toros colmenareños, actuando de único matador el valiente Villita.

El conocido aficionado sevillano don Francisco Mata ha tomado en arriendo para dos corridas la plaza de Toros de Málaga.

Estas se verificarán el 9 y 26 de Junio, lidian-

do en la primera Guerra y Algabeño reses de Cámara, y en la segunda Reverte y otro diestro toros de Adalid.

Dominguín y Finito torearán en Linares el 29 de Mayo, lidiando reses de Jiménez.

Capítulo de ofrecimientos.

Para la corrida patriótica que se proyecta en Bilbao se han ofrecido los aficionados de aquella localidad Cocherito y Julianito, para la de Alicante el novillero Alavés y para la de Almería el espada Reverte, que se ha ofrecido incondicionalmente.

Plaza de Toros de Valencia

LA CORRIDA DE AYER

Fué ésta una repetición de la que tuvo lugar el lunes pasado, y como los toretes lidiados dicha tarde tomaron varas y dieron juego, y los muchachos Revertito y el hijo del difunto Gallo agradaron bastante, no es extraño que á pesar de las difíciles circunstancias que atravesamos se reuniera público bastante para llenar media plaza.

A los seis yankees que se lidiaron les colocamos quieros ó no sobre el morrillo una vistosa corbata con los colores nacionales.

Los toretes resultaron tres buenos, que se arriaron á los caballos, y otros tres de imposible lidia, que sólo trataban de huir y de saltar la valla, buscando la puerta de escape desde el momento de su salida hasta el fin.

El sobrino de Reverte cuenta ya en Valencia con más partidarios que su tío. Torea de capa sabiendo adornarse y maneja la muleta con elegancia y bastante soltura, dando pases por todo lo alto y por todo lo bajo con serenidad y guapeza.

Con el estoque está valiente y empieza metiéndola toda y embaguetándose, si bien en su primer bicho de ayer tarde no le acompañó la fortuna al herir.

Preparándose el toro para banderillearlo hizo varios jugueteos con gracia y arte, demostrando en todo que si no se malea ó malogra, llegará á ser algo en el toreo.

Este y su compañero Gallito se traen mucho teatro aprendido.

El hijo de Fernando estimo que será otro Gallo en todo.

Torea con maestría, mas con el estoque ná; es esta una opinión mía en que creo convendría si lo viera su papá.

Ayer le retiraron un pollo al gallinero, no al difunto, sino al hijo, después de haberlo mechado mucho y mal y con los mansos á la vista, que tardaron en presentarse más que la escuadra yankee ante los cañones de la Habana.

En su segundo tampoco hizo nada de provecho y del último le aliviaron los capitalistas echándose al ruedo cuando empuñaba los trastos.

Salieron los mansos, y éstos por una parte y el novillo por otra, hubo una de testarazos, volte-retas y juegos malabares como no hay más que pedir.

Como los del montón sujetaban al bicho por el rabo y los esfuerzos de los mansos fuesen inútiles, salieron á una seis municipales, bravos de verdad, y hubo jolgorio, sable, despejo y protestas de los que todavía quisieran que saliesen á repartir caramelos entre la granjería.

Uno de los anteriores bichos dió un revolcón atroz, pero merecido, á otro intruso que se echó con los palos, y no fueron flojos los que recibió del torete. ¡Buena paliza!

En la brega y banderilleando sobresalieron Metrala y el Blanquito. Picando el Paje.

Murió un caballejo, pero por entregas, ó sea un pedazo en cada novillo.

TEORÍAS.

PARA SOMBREROS SEVILLANOS

M. LOBO

64-TROS ALT-64

FÁBRICA DE TEJIDOS DE PUNTO

EN SEDA, HILO Y ALGODON.

ESPECIALIDAD

en taleguillas y medias de torear

ÚNICA EN SU CLASE

CUSTODIO MARCO Y C.^a

Linterna, 1, Valencia.

ALMACÉN DE TRIPAS FRESCAS

DE

Buey, Ternera, Cerdo y Cerdo

DEL PAIS



Y Extranjeras

Venta al por mayor y menor

RICARDO ZARAGOZÁ

Despacho: Calle de Calabazas, 47.

VALENCIA

Moñas y banderillas lujo y ordinarias

Á PRECIOS ECONÓMICOS

También se fijan carteles y se reparten prospectos de dentro y fuera de la capital.

LUIS BENEDITO

Grabador Selma, 11, 1.º—Valencia.

TELEGRAMAS

Barcelona 24.—Se han lidiado por mitad toros de Campos y de Otaola, haciendo una aceptable corrida, que ha sido la de las orejas.

Tres le han tocado á Reverte y al Algabeño dos y aproximación.

Al banderillero Rodas le ha tocado en el reparo un puntazo de ocho centímetros en una pierna, siendo llevado á la enfermería.

Reverte ha brindado el quinto toro á la banda del batallón de Figueras, y después de torearlo con música lo ha despachado de una estocada, gritando al arrancarse: ¡Viva España!

El público le ha aplaudido con delirio.

Ambos matadores han estado afortunados estoqueando.

Madrid 24.—Toros Veragua buenos, de poder, sobresaliendo los tres últimos. Han tomado 40 varas, dando numerosas caídas y dejando en el redondel catorce caballos.

El cuarto ha sido bravo y certero y el mejor el quinto por su poder y coraje.

En el último ha sufrido el picador Cigarrón una conmoción cerebral.

Los peones Ostioncito y Moyano han sido silbados por lo pésimamente que han banderilleado al tercer toro.

Guerra desconfiado en el primero pasando é hiriendo y superior en todo en el cuarto, obteniendo una ovación.

Fuentes inteligente pasando al segundo y bien hiriendo. En el quinto ha pasado intranquilo, sufriendo coladas y ha dado una buena estocada, siendo tropicado.

Bomba, en su primer toro, huido, ha estado desacertado al herir y cuarteando. En el sexto, huido también, lo ha rematado en tablas, oyendo palmas.

Sevilla 24.—La corrida de Pablo Romero que ha de lidiarse en Valencia el domingo próximo ha sido encajonada hoy sin novedad alguna. Va una buena novillada.

Valencia.—Imp. de A. Cortés, Ballesteros, 1.